



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14067

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 10 DE NOVIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jonec, 21, rue de Valenciennes.

DE HIGIENE PÚBLICA

Dificultades materiales muy difíciles de vencer han sido la causa de que no hayan podido desalojar todavía las inmundas cuevas que existen en las inmediaciones del barrio de los Dolores, pero nos consta de una manera exacta, que el Sr. Alcalde ha dado las más terminantes órdenes para que en un plazo muy corto, muerden de domicilio los habitantes de aquellas miserables guaridas.

Como se trata de más de 300 individuos que tienen que buscar alojamiento y éste apropiado a la escasez de sus recursos, no es extraño que todavía permanezcan en aquel sitio, unos por falta de medios para marcharse, otros por esa invencible resistencia — injustificada siempre — que sienten los que pertenecen a las últimas clases sociales, para acatar y cumplir las órdenes de las autoridades.

El Sr. Alcalde, con quien hemos hablado sobre este asunto, nos manifestó su firme propósito de que desaparezca ese foco de infección y otros varios que existen en la población y en sus inmediaciones, y que atenderá cumplidamente las denuncias que le formulen los inspectores municipales de Sanidad, prestando a éstos todo el apoyo que sea necesario para que puedan cumplir su difícil misión.

Necesariamente ha de complacerse esta actitud de nuestras autoridades, actitud inspirada en el bien público, pues ya que desgraciadamente, nuestra población carece de condiciones, higiénicas por su escasez de agua y falta de alcantarillado, han de suplirse estas deficiencias, aplicando siempre que sea necesario los más rigurosos preceptos de la higiene.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Ya podemos dormir tranquilamente sin temor de que nos pique ningún animal muerto.

Los carros destinados a la pública limpieza, van pintados de color de azul prusia y cada uno de ellos lleva su correspondiente campanilla que no cesa de tocar a matutinas.

Esta medida adoptada recientemente, es bajo todo punto de vista muy plausible y algunos individuos amantes del progreso, y aprensivos del contagio de microbios están tocando palmas por tan importante mejora.

En lo que no están conformes más de cuatro señoras y amas de casa, es que los conductores de dichos carros que antes tenían la costumbre de subir a los pisos para recoger las basuras, no lo hagan ahora y se queden en las entradas esperando que los inquilinos de los pisos entreguen los desperdicios y otras materias casi en mitad del arroyo.

Se queja de algunas vecinas por las molestias que esta nueva medida higiénica les puede ocasionar, el caso es que el acuerdo está muy bien tomado porque así se evita que los encargados de recoger la basura penetren como Pedro por su casa, en los domicilios, como antes lo venían haciendo hasta sin pedir permiso a los

dueños y algunas veces los cogían a estos hasta en paños menores. A excepción de la campanilla, todo lo demás merece un aplauso.

OTEMA.

EL TELEGRAFO

Todos los días tenemos que lamentar el retraso con que recibimos los telegramas de nuestro corresponsal en Madrid.

Ayer después de estar repartida nuestra edición, recibimos el siguiente telegrama, puesto en Madrid a las 14'45.

«A las nueve ejecutóse al reo Zorrilla, que mostró gran serenidad hasta última hora.»

«El miércoles se celebrará consejo de guerra, para ver la causa que se le sigue al redactor del periódico «Las Novedades», de Madrid, por haber publicado un artículo censurando el concurso para la escuadra.»

«Ha sido firmado el decreto aplazando las elecciones municipales.»

Este telegrama tardó la friolera de siete horas en llegar a nuestro poder.

El carabnero Zorrilla

Su ejecución.

Traen los periódicos de Madrid, extensos telegramas dando cuenta de la ejecución del desgraciado reo de Bilbao.

No ha encontrado el consejo de ministros medios apropiados para indicar a S. M. el ejercicio de la regia prerrogativa y la terrible sentencia fué aplicada ayer a las ocho de la mañana presenciada por todas las fuerzas de la guarnición y un intenso gentío que acude siempre con cruel curiosidad a ejercer actos de presencia en estos espectáculos.

El reo, llegó al campo de la ejecución abatidísimo, hasta el punto de que su ser moral puede decirse que no existía, antes de que las bala de los maters desgarraran sus carnes.

Hubo necesidad de sentarlo en una silla por la imposibilidad de arrodillarse y a una señal del teniente que mandaba la fuerza se destacaron ocho números que hicieron una descarga cerrada sobre el infeliz carabnero.

Esta cayó de bracas con las ropas calcadas por las balas y echo hirviendo casi todas ellas mortales de necesidad.

Al escucharse la detonación la multitud lanzó un alarido de espanto y segundos después se escuchó la segunda descarga que ya no hizo blanco en el cuerpo del reo.

La muerte fué certificada por un médico militar y el general Castellanos arengó a las tropas que desfilaron después por delante del cadáver.

Los carabneros que conducían el féretro, lloraban desconsoladamente.

El cadáver recibió cristiana sepultura junto a la fossa adonde reposan los restos del sargento que fué asesinado por Zorrilla.

Cervantes en la Habana

Cervantes, la más viva emanación del idioma castellano, tiene desde el día 1.º del actual una estatua en la plaza de San Juan de Dios, de la Habana, monumento que ha sido erigido, según comunica el gobernador de la que fué un tiempo capital de una provincia ultramarina de España, por iniciativa de la Lonja del Comercio.

A medida que el tiempo pasa, los cubanos recuerdan con mayor cariño a la antigua madre Patria. Han hecho

do por su libertad y por su independencia; y sin haberla conquistado por completo, supuesto que gimen todavía bajo el protectorado yanqui, demuestran, siempre que pueden, su amor a España.

El recibimiento que se hizo a la «Nautica» en la Habana, ha sido el primer pretexto para exteriorizar tan gratos sentimientos; ahora se erige en la Habana una estatua al príncipe de los autores españoles, al insigne é inmortal autor del «Quijote», y se ensalza a España y al predominio del idioma español en la Isla de Cuba.

Los mismos yanquis, convencidos de la injusticia con que nos despojaron de la perla antillana, aun cuando alentos a su interés, tratan de recabar que se autorice la visita a los puertos de España de tres acorazados americanos destacados de la Escuadra que pasea la bandera estrellada por todos los mares del mundo.

No hay que pensar en el pasado, sino en el presente y en el porvenir. La dominación española ha concluido para siempre en Cuba, como en el resto de América y en Filipinas; pero el alma española sigue flotando en aquellos territorios en que la bandera española fluyó en otros tiempos como enseña de civilización.

Los pueblos americanos, que despertaron a la civilización cobijados por la bandera española, han sacudido la que en un principio creyeron esclavitud, y al recabar su libertad é independencia han aprendido dolorosamente que ni son libres ni son independientes ahora, como antes no fueron esclavos. Sus actuales protectores les han arrebatado con el demagoguismo y la soberanía de España sus verdaderas libertades.

Cervantes tiene una estatua en la Habana, erigida después de la eliminación de España de sus antiguos dominios en América. La estatua de Cristóbal Colón no pudo prevalecer en la Habana al evacuarse la isla, y metida en un cajón de madera fué remitida a España.

La significación de Cervantes y la de Cristóbal Colón es diametralmente opuesta, aun cuando ambas representan el predominio de España. Pero Colón era, si así vale decirlo, el predominio del cuerpo, y Cervantes el predominio del alma.

España salió con la estatua de Colón de aquellas tierras descubiertas por el insigne navegante genovés; pero ha entrado en el espíritu popular de los cubanos con la estatua de Cervantes, que proclama la universalidad de nuestro idioma.

La obediencia de las mujeres

Seis diputados franceses han presentado a la Cámara un proyecto de ley para suprimir del Código civil el artículo 212. Es un artículo muy breve, pero substancioso. Se limita a decir «El marido debe protección a su mujer; la mujer debe obediencia al marido.»

Consideran los autores de la reforma que ese artículo es una verdadera injusticia para la mujer. Hay que suprimirlo. Se conoce que para ellos si la esposa obedece al marido es por temor al artículo 213. No deja de ser una placida ilusión.

Cuando se verifican los matrimonios en Francia y el representante de la ley lee al famoso artículo a los desposados, ambos se reirán probablemente. Si fuesen españolas pensarían:

—¡Eso será lo que tase un sastril! Cuando una mujer no obedece al marido, hay dos caminos que seguir y que la práctica ha enseñado: ó tomar la puerta y salir en busca de fresco, ó tomar una resolución muy enérgica, que, generalmente, acaba en gritos y lágrimas. Esto en todas partes es muy sensible, pero más en países donde existe el divorcio. Se enteran los vecinos y luego van a declarar ante el tribunal en favor de la esposa.

Lo más probable es que no haya leyes en el mundo para reducir a la obediencia a la mujer que quiere mandar. Puede que fuesen balsas de aceite los pueblos y las naciones si las mujeres mandasen, como dicen la copla popular; pero no suceda serlo muchas casas donde mandan.

La frase de «ponerse los pantalones» es tan antigua como los pantalones mismos.

Para artículos como ese existe una frase que las mujeres saben aplicar mejor que nadie:

«Las leyes se obedecen, pero no se cumplen.»

Para ellos...

Modas masculinas

Aunque los grandes fríos no han dejado sentir aún sus efectos, puede, sin embargo, considerarse entrada la estación del invierno en lo referente a modas... para caballeros al menos. Las variaciones que se hagan serán de poca importancia, pudiendo afirmarse que en las notas que publicamos hace pocos días y en las que a continuación recogemos quedan marcados los cánones de la indumentaria masculina de esta temporada.

Para por la mañana sigue imperando los ternos color marrón, ladrillo ó verdosos lisos, ó si acaso a rayas ó a grandes cuadros de otro color, pero muy tenue. El doblez en los pantalones persiste, con justificada constancia. Es una moda que no se puede generalizar porque obliga a calzar con mucho, pero mucho, esmero.

Por la tarde se usa traje de «jaquette» negro, galoneado con trencilla. Se lleva muy abierto, con dos botones, y algunos con uno solo.

La tendencia general en los chalecos de toda clase es hacerlos muy abiertos, y los pantalones, cada vez más ceñidos. En París está a la orden del día el pantalón «collant», sobre todo con levita. Los ingleses no aceptan hasta ahora esta transformación.

Respecto de la levita, hay que consignar que este año se harán largas y que las solapas de seda tienen muchos partidarios. Se prenda «pantalón» para el solemne acto de casarse. No hay novio que se «estime» que se vista el frac para que le lean la epístola de San Pablo.

El frac se ha de llevar muy largo también; cuanto más taldón, mejor. El chaleco, de grandes puntas y de tres ó cuatro botones.

Vuelve, sea bienvenido, el gabán de echarra de levita, de paño oscuro, con cuello de terciopelo y ribeteadas las costuras con vivo igualmente de terciopelo.

EL AMIGO FRITZ

144

En Frankfurt, la comitiva de una boda, cubía los velos de la escalera para entrar en la iglesia. El padrino delante, con un ramillete en el pecho, y el sombrero lleno de cinta de mil colores; seguíanle los novios, sonreídos, al par que alegres; los padres risueños, mostrando sus cabellos grises sostenían una animada conversación; las madres iban radiantes de alegría y felicidad.

Entre estas conmovedoras le daban qué pensar a Fritz más de lo que hubiera deseado.

Más allá, los muchachos y muchachas de 15 a 16 años cogían vibetas bajo las hayas é oñiles del camino. Se comprendía en sus miradas que no tardarían en amarse. Más lejos se quito acompañaba a un novio, llevando un paquete debajo del brazo: «Adiúntase que por lo bajo juraban esperarse con una constancia enviable». Por todas partes tropicaba con escenas diferentes en todas sus partes el amor aparecía bajo diversas formas. Todos le hacían recordar la misma idea. No parecía sino que el diablo se las había preparado de antemano.

Se entraba prontamente en la buena época, en esa estación en que todos ríen y cobra nuevo vigor en los corazones se entrecruzan, la vida se firmemente y todo nos incita a gozar y a ser felices.

Muere el cielo parece alentarse los corazones de los muchachos de ventura y felicidad y afortunados.

Biblioteca del ECO DE CARTAGENA 141

—¿Qué está haciendo ahí? le dijo.

—Preparar vuestros zapatos de campo, para que los lleveis a la quinta, pues que salta para allí mañana ó pasado.

—Es inútil; no voy a ir, porque tengo otros asuntos que despachar.

—No vale a ir dijo Katal sorprendida. ¿Qué disgusto van a tener el señor Christel y todos los demás de allí, señor!

—¡Vaya! Lo mismo que se han pasado, si yo ni hasta ahora, espero que seguirán en la montaña.

Voy a acompañar a Hans en su visita, para arreglar algunas cuentas. Y, ahora que me acordé, envía mañana con Yeri una carta que está a tres de chimenea para Christel, y pónme en la maleta tres ó cuatro camisas y todo lo necesario para pasar unos días fuera.

—Está bien, señor.

Kobus entró en el comedor, cogió el sombrero de su sala; con bastante apelo, se levantó para ir a preparar los zapatos.

Eran las cinco, y apenas el sol había podido romper las densas neblinas del Loosser, cuando se levantaron Fritz Kobus y sus amigos para ir a preparar un «char á banco» viejo, en forma de costo, según la antigua usanza del país, por la parte de la «Hilbrüdt», y emprendían el viaje de regreso a la casa.